

Historia de la Medicina

Lucas el Médico

*Por Ernesto Andrade V. M. D. **

“Os saluda Ducas, el Médico querido” San Pablo; Col., 4.14

Destinadas las obras de Lucas a las Iglesias de la gentilidad, universalmente se ha hecho resaltar en ellas, en primer lugar el refinado estilo clásico: El prólogo al III Evangelio ha pasado a la Historia como modelo literario no superado en todo el Nuevo Testamento; también su espíritu de suavidad y delicadeza, refiriéndose al cual dijo alguna vez Bernard Shaw, que había sido el redactor del Evangelio de San Lucas el que había conquistado al mundo, y que la Historia de la Navidad de su Capítulo II, había hecho brotar más pensamientos de bondad y caridad que cualquier otro escrito de la Literatura Universal. Se ha hecho resaltar también su agudeza de observación y claridad descriptiva, que por ejemplo ha catalogado la descripción del viaje marítimo de Cesárea a Puteoli (*Hechos*, 27) como la narración náutica antigua más instructiva, lectura predilecta del Almirante Nelson en las horas de Trafalgar.

Finalmente la crítica ha puesto de manifiesto la técnica científica, que ya se denuncia desde la mencionada introducción donde leemos: “...he resuelto yo también, después de haberlas investigado todas escrupulosamente desde su origen, escribírtelas por su orden excelentísimo Teófilo”. Pero aún es muy desconocido el científico Médico y algo de ello es lo que queremos divulgar,

* Profesor Agregado de Clínica Quirúrgica, de la Fac. de Med. de la U. Nal.

basados en los trabajos fundamentales realizados por Hobart, Harnack, últimamente recopilados por L. Busch en "Therapeutische Berichte; 26,6,1954". Más que como patrono de los Médicos, Lucas lo ha sido de los pintores y ésto basado en una leyenda del siglo VI, que no ha podido confirmarse, ni tiene base alguna; sin embargo todavía en Roma se veneran imágenes de la Santísima Virgen, atribuidas al Santo, pero seguramente pintadas hacia el siglo VII.

Según algunos críticos, el término de Médico, con el cual lo llama San Pablo, no debiera entenderse sino en el sentido de médico espiritual; contradice esta interpretación, el que nadie, a excepción de Lucas, fuera así llamado en el Nuevo Testamento y vamos a ver ahora cómo de su vida y especialmente de su obra, se deduce claramente su notable formación médica y la importancia que ella tuvo para su vida de Apóstol.

Realmente no es mucho lo que conocemos de la vida de este Galeno, quien como dice Busch "entró a la Historia del Mundo como ningún otro Médico", pero sí lo suficiente para el fin que aquí nos proponemos: Lucas nació en Antioquía de Siria, aquella célebre ciudad, poderoso centro cultural de Grecia en el Asia Menor, cuya población era una mezcla de Griegos y de Sirios, de Fenicios y de Judíos, quienes plasmaron una población caracterizada por su frivolidad, optimismo, veleidad política y fanatismo religioso; dominador de varios idiomas e inquieto por todas las ciencias, visitó las Escuelas griegas, después el Egipto, perfeccionándose especialmente en Medicina. Se ignora cuándo se inició el proceso de su conversión, mas parece que llegadas a Antioquía las noticias acerca de Jesús y su predicación dirigióse hacia Judea y pudo haber sido el compañero de Cleofás en el camino de Emmaus. Despues de la Ascensión fue enviado a la predicación de los paganos y según tradición anotada por San Agustín, para el año 44 hacia ya parte de la comunidad cristiana de Antioquía; aquí se encontró con Pablo, se unió a sus viajes misionales y a su lado perseveró hasta Roma, obteniendo así todos los datos y conocimientos para sus escritos. En la carta a Filemón dice San Pablo: "Te saludan Epafras, mi compañero de prisión en Cristo Jesús; Marcos, Aristarco, Demas, Lucas, mis colaboradores"; y en su última a Timoteo: "Lucas sólo queda conmigo".

Cuándo escribió Lucas sus Obras? Parece que hacia el año 60 el Evangelio y tres años más tarde los Hechos de los Apóstoles

les, en ciudades de Acaya y Beocia (Código del año 293). Despues de la muerte de San Pablo, se estableció en Tebas despues de un viaje misional por Libia y Egipto; allí practicó la medicina al lado de su labor apostólica.

Según un Código de Esmirna, hacia la edad de 80 años, bajo el reinado de Trajano (98 a 117), murió San Lucas en un lugar distante de la ciudad unos siete estadios, donde había reunido la comunidad cristiana para darles sus últimas amonestaciones. En los primeros tiempos de la Iglesia se creyó en el martirio del Médico Evangelista, debido a que sus restos fueron trasladados juntamente con los del Apóstol y mártir Andrés a Costantinopla, asociándose así el culto de mártir.

Más tarde (590 a 504) Gregorio el grande, quien era nuncio papal en Costantinopla, trasladó los restos a Roma; allí permanece aún el cráneo, mientras que los demás huesos son venerados en la Iglesia Santa Justina de Padua.

Recorramos ahora las obras para comprobar cómo Lucas emplea los términos médicos exactos de la época (en comparación con Marcos quien fue su fuente principal para la redacción de los milagros); seguimos los trabajos fundamentales ya citados, anotando que es en el texto original griego donde hay que buscarlos y a diferencia de algunos de estos autores, lo seguimos cronológicamente.

En el capítulo IV, versículo 38 (Marcos 1,30), tenemos la curación de la suegra de Pedro y dice Lucas que estaba con una fiebre "tenaz"; los médicos antiguos distingüian entre fiebre "tenaz" y fiebre "corta". A diferencia de Marcos precisa más el método curativo: "Y viniendo cerca de ella, mandó resueltamente a la fiebre y ésta la dejó".

En la historia del Leproso (Lucas 5,12; Marcos 1,40), este es señalado no sólo como *λεπρός*, sino como *πλίγης λέπρας*, pues el grado más avanzado de la enfermedad era indicado por la Medicina como *πλίγης*.

El paralítico (Lucas 5,18; Marcos 2,3) no es llamado *παραλυτικός* (lisiado de un lado) sino *παραλελυμένος* (paralítico), el término técnico preciso.

En la historia del hombre con la mano seca (Iucas 6,6; Marcos 3,1), Lucas expresa claramente que mano era la enferma, de-

talle de Médico. La descripción del milagro de la resurrección del joven de Naín (Lucas 7,15) únicamente aparece en el III Evangelio (argumento más a favor de la autenticidad del milagro) y allí se explica cual fué el primer movimiento del resucitado, lo mismo que se dirá en la resurrección de Tabita (Hechos 9,40), con la palabra ἀνεκάθισεν; este término solo es frecuente verlo en los escritos médicos de la antigüedad y significa "incorporarse de nuevo en el lecho".

Lucas nos cuenta en el caso del Endemoniado de Gadara (8, 27), que el poseído desde hacía largo tiempo no aguantaba ningún vestido sobre sí; esto no es sino la observación médica de una de las formas de esquizofrenia conocidas en tal época.

En la relación acerca de la Hemorroisa (8,43; Marcos 5,25), aparece muy particularmente claro, que Lucas era Médico, pues suprime la alusión poco agradable de Marcos hacia los Médicos; mientras en éste leemos: "Y una mujer que andaba con flujo de sangre hacía doce años, y había padecido mucho de parte de muchos médicos y gastado todo lo que tenía sin mejoría alguna, antes bien empeorando" Lucas dice: "Y una mujer que andaba con flujo de sangre desde hacía doce años, la cual habiendo gastado en médicos toda su hacienda, por ninguno había podido ser curada".

En la curación del muchacho epiléptico (9,38; Marcos 9,17), Lucas ha intercalado algunas palabras, típicamente médicas en la descripción de la enfermedad: "y en seguida grita, y se retuerce entre espumarajos, y a duras penas se va de él, dejándole magullado"; estas adiciones explican el cuadro clínico de la epilepsia, en forma característica.

Más adelante en la curación de la mujer encorvada (13,11), describe no sólo y suficientemente la enfermedad y la curación, que no eran indispensables para el motivo del milagro, la curación en sábado, sino que en el texto griego los términos empleados son los técnicos precisos ἀνακύπτειν (enderezarse), y ἀπολύειν (desatar). Igualmente la palabra ἀνορθοῦν (reparar) es la de uso médico para indicar la colocación de un miembro, de nuevo en su posición normal.

El Hidrópico tambien es exclusivo del evangelio de San Lucas (14,2) coincidiendo el término ὑδροπικός (hidrópico), con el que se encuentra ampliamente divulgado en los escritos de Hipócrates y Galeno.

En éste como en los demás ejemplos es de advertir como Lucas evita el empleo de términos médicos populares, a diferencia de los demás evangelistas.

Muy llamativa es en Lucas la escena de la oreja cortada de Malco (22,5) en comparación con Marcos (14,47), pues no sólo añade el dato de que fue la derecha, explicable dentro de la rutina médica, sino que es el único que anota que el Sirviente se fue con la oreja sanada, detalle que no se le podía haber pasado al médico.

Y hemos dejado para último de los ejemplos del Evangelio, la parábola del buen Samaritano (10,25-37), únicamente narrada por Lucas y para quien debió ser de especial simpatía, por resumir espléndidamente todas las normas de la ética profesional y caridad con el prójimo; allí encontramos un dato médico de interés y es que el método de curación de las heridas con aceite y vino, que empleó el buen Samaritano, es el mismo recomendado por Hipócrates.

En los Hechos de los Apóstoles, tambien hay muchos términos, que acabarían de demostrar la identidad entre el Evangelista y el Lucas compañero de Pablo y su carácter médico. Veamos los más sobresalientes: En la curación de la ceguera de Saúlo (9,18), leemos: "y al punto se desprendieron de sus ojos unas como escamas y volvió a ver". Hobart a demostrado que la palabra ἀποπίττειν (desprender), únicamente usada en este hecho del Nuevo Testamento, era la expresión científica para indicar la caída de las costras en las enfermedades de la piel, o la caída de la costra después de una operación en el párpado (Hipócrates). El término λεπίδες (costra), también nuevo aquí, señala propiamente una pequeña partícula de escama.

En el capítulo 20, 9, leemos: "Estaba sentado al borde de la ventana, un joven, que iba sumergiéndose en profundo sueño, a medida que Pablo iba alargando su discurso, hasta que derribado por el sueño, cayó desde el piso tercero abajo, y fue levantado ya cadáver"; las dos formas como en el texto griego se indica el estado de sueño del joven, eran exclusivas del lenguaje médico.

En la narración, que al principio mencionamos sobre el viaje a Puteoli, (27) dice en el versículo 17: "se valían de cables de refuerzo, para ceñir el casco de la nave"; la palabra ὑποζώνη (ce-

ñir) era médica, significaba "vendar" y *βοήθεια*, indicaba técnicamente, músculos o ligamentos.

Hechos 28,3: Aquí se refiere como Pablo, mientras prendía el fuego fue mordido por una víbora, no acaeciéndole nada especial, ante el estupor de los espectadores que esperaban, que se hinchara o cayera muerto ahí mismo. La palabra griega empleada para indicar la mordedura de la serpiente, *καθάπτειν*, es técnica pues da entender como penetra el veneno; también el término víbora y la hinchazón, son los usuales médicos y no los populares; finalmente la frase *μηδὲν ἄτοπον*, (nada anormal le pasaba), contiene un "nada", tomado del lenguaje médico y empleado para señalar no solo algo extraordinario sino algo fatal o mortal (Galen).

En conclusión, es indudable que Lucas, el autor del Tercer Evangelio y de los Hechos de los Apóstoles, el compañero de misión de San Pablo, el gran escritor clásico griego, el hombre de sensibilidad exquisita, era un Médico, un verdadero científico, que había adquirido el máximum de conocimientos, posibles en la época. Conocedor de la psicología de varios pueblos, sintió vivamente esa inquietud espiritual que los atormentaba, que entonces ya balbuceaba en los escritos de los Filósofos y que en el culto casi universal a Esculapio, encontraba el desahogo de las almas enfermas, de ahí que mejor que nadie estuviera preparado para recibir el mensaje que se había levantado en Galilea y convencido de su verdad y significado se hubiera lanzado a su consecución, para luego con notoria autoridad contribuir a su divulgación entre sus paisanos, los gentiles.

Hoy más que nunca, en que la Medicina, trata de volver a colocar en su sitio el factor anímico al lado de los somático, San Lucas se nos presenta como el prototipo del Médico occidental, patrón auténtico de la Medicina psicosomática y Santo principal para el Médico Católico.

BIBLIOGRAFIA:

BUSCH L. *Therapeutische Berichte*; 26, 6, 1954.

HOBART, WILLIAM K. *The Medical Language of St Lucas* (Baker Book House) 1954.

BOVER S. J. *Nuevo Testamento* (Texto Griego y Latino).

BOVER, CANTERA. *La Sagrada Biblia* (B. A. C.).